

# IV Jornadas de Crisis. Visiones del feminismo

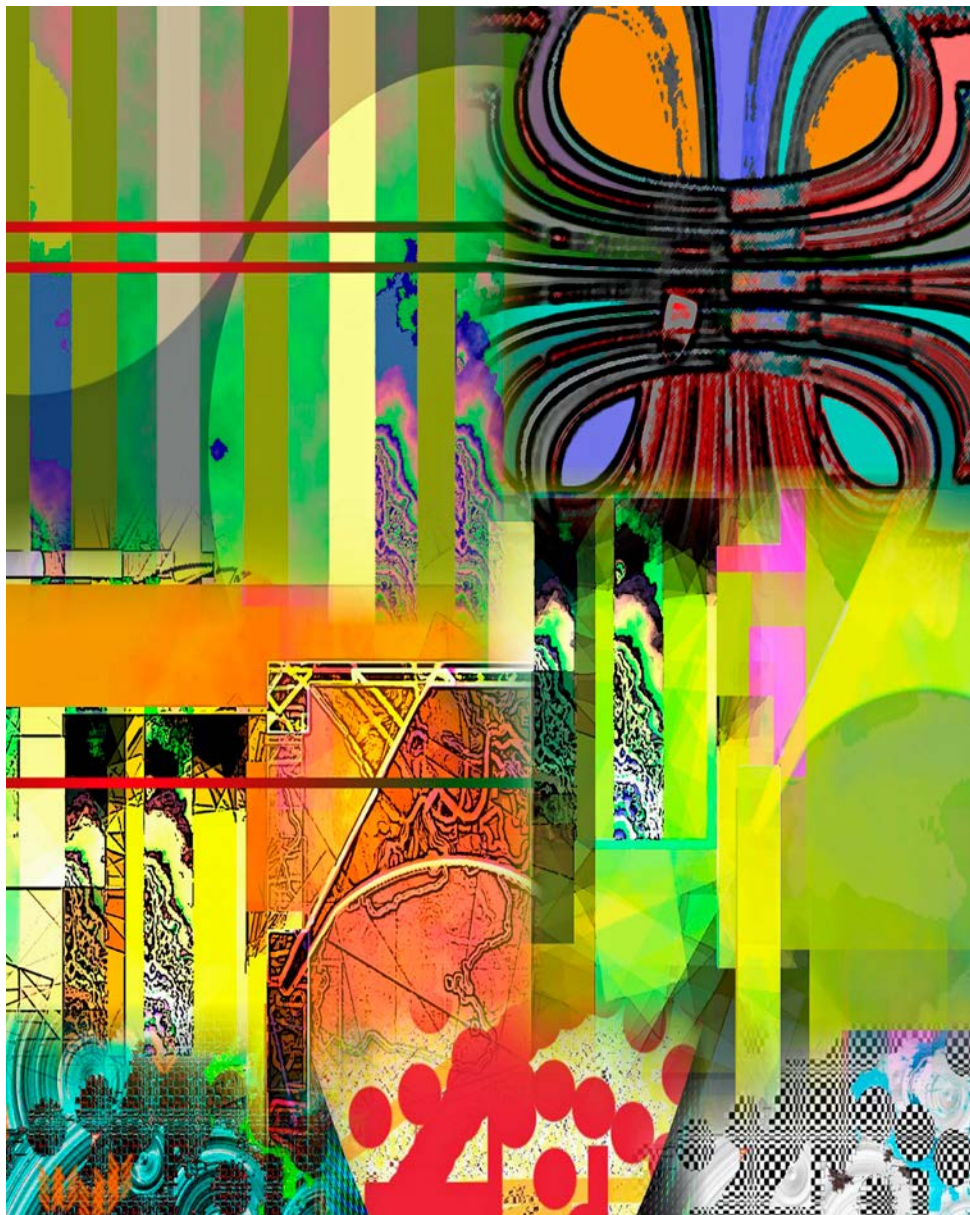
## **Feminismos gitanos en la construcción discursiva de nuevas identidades híbridas sexuadas.**

Nieves Ibeas Vuelta

El movimiento de mujeres en la comunidad gitana no puede abordarse sin tener en cuenta que, además de la opresión patriarcal, pesan los factores étnicos y de marginación social.

Las mujeres romaníes queremos manifestar que el desconocimiento de los hechos históricos de los gitanos en general y de las *romnia* (mujeres gitanas) conduce al racismo, sobre todo en las generaciones jóvenes y/o percepciones negativas y anti-gitanismo. Los gobiernos son responsables de proveer las herramientas y mecanismos para que la historia de los gitanos sea conocida y enseñada en la educación como parte de la historia nacional de los respectivos países.

*Declaración del Primer Congreso Mundial de Mujeres Gitanas (2011)*



Cultura gitana (Pilar Catalán)

El feminismo comparte el imaginario social de la postmodernidad tardía –espacio teórico y conceptual marcado por la crisis del sujeto moderno (el Hombre)– que trae consigo la recuperación de la alteridad y la salida a escena de la “otra” sexuada/feminizada, que también puede serlo desde el punto de vista étnico o racial.

Teorías y métodos feministas son reacciones ante las políticas dominantes y ponen en cuestión el proceso de canonización y legitimación de los discursos considerados universales. No es posible pensarlos fuera de la lucha del movimiento feminista por la liberación de las mujeres, porque plantean interpretar el mundo y, fundamentalmente, cambiarlo. Es ese el contenido político que permite abordar la complejidad epistemológica en su conjunto y tener en cuenta los lenguajes, las ideologías de clase, la sexualidad, la raza, la etnia, el género, la edad, la religión, etc.

Dentro del contexto de la comunidad gitana, la perspectiva del abordaje de los movimientos de mujeres requiere transversalidad e interseccionalidad, para sacar a la luz las diversas identidades, para exponer los diferentes tipos de discriminación y desventaja que se dan como consecuencia de la combinación de identidades<sup>1</sup>; al tiempo que debe tener en cuenta una dimensión transnacional, porque no nos circunscribimos a una única localización geográfica.

Durante siglos la comunidad gitana ha sido descrita en diferentes contextos culturales y geográficos a través de la mirada de “los otros” y ha sido objetivada como “gitana” por el discurso hegemónico. Como

bien señala Deike Wilhem<sup>2</sup>, el análisis de los discursos de poder y, en consecuencia, de las estrategias de marginalización y de estereotipación (que permitió el acercamiento de las teorías postcoloniales), abre la vía de un mejor y más adecuado reconocimiento de la(s) cultura(s) gitana(s), al tiempo que refuerza las perspectivas alternativas de un intercambio cultural contemporáneo del saber sobre las culturas.

“ Las mujeres gitanas sufren una intersección de discriminaciones (como mínimo, por su género y por su etnia) que dificulta aún más su plena participación y reconocimiento social. ”

El pensamiento postcolonial logra sacar a la luz las reivindicaciones de las mujeres pertenecientes a clases sociales desfavorecidas, negras, lesbianas o de diferentes etnias y, partiendo de conceptos como frontera o periferia, pone en cuestión la supuesta unicidad de dicho sujeto femenino. El/los feminismo(s) gitano(s) diferenciado(s) del “feminismo” nace(n) así como respuesta a una perspectiva hegemónica que concibe a las mujeres como una comunidad homogénea –frente a la masculina– con intereses comunes y que se define básicamente a partir de la idea de la opresión que sufren. Se trata de una respuesta plural a una falsa homogeneidad que no deja cabida a otro tipo de sujeto que no sea el de la mujer blanca, laica, occidental y heterosexual.

A los feminismos gitanos les debemos aportaciones sumamente valiosas para lo que Anne Castaing

denomina “una lectura localizada del sujeto y del género”, que concierne a las relaciones entre identidad y cultura y, por tanto, a las imágenes sobre lo gitano, la comunidad gitana y, en particular, las mujeres gitanas, que pueden ser extrapolables a otras experiencias comunitarias. Los estereotipos responden a imaginarios sociodiscursivos que justifican la acción social y se acumulan en la memoria colectiva; y lo cierto es que las mujeres gitanas (al igual que le sucede al resto de la comunidad gitana) se reconocen víctimas de muchos de ellos. Como grupo con características étnicas y culturales diferenciadas dentro del conjunto de la sociedad y a menudo marginado, las mujeres gitanas sufren de hecho una intersección de discriminaciones (como mínimo, por su género y por su etnia) que dificulta aún más su plena participación y reconocimiento social. Las imágenes sociales oscilan, por una parte, entre el estereotipo idealizado desde dentro de la comunidad, “desde donde se nos atribuyen características como: puras, vírgenes, fieles (conyugal y comunitariamente), trabajadoras y con obediencia ciega a todo rasgo cultural susceptible de ser gitano” y, por otra parte, un estereotipo castigado desde fuera de la comunidad, que representa a las mujeres gitanas “subyugadas a la familia, flojas, sucias, analfabetas, casadas a los 14 años, madre de numerosos hijos/as y ubicadas siempre entre el hogar y los mercados”<sup>3</sup>.

Las actividades de la Fundación Secretariado Gitano (FSG) han dado origen a lo largo de su historia a documentos que recogen buena parte de los debates. Comienza su actividad en los años ‘60 (si bien se constituyó jurídicamente en 1982) como entidad social intercultural sin ánimo de lucro que presta servicios pa-

1 “Interseccionalidad: una herramienta para la justicia de género y la justicia económica”, en *AWID. Derechos de las mujeres y cambio económico*, Nº. 9, agosto 2004. [<http://www.ohrc.on.ca/fr/approche-intersectionnelle-de-la-discrimination-pour-traiter-les-plaintes-relatives-aux-droits-de-la>].

2 “«Nous voulons parler. Nous voulons qu'ils nous entendent». Une approche interculturelle de la littérature romani à la lumière de *Kosovo mon amour*.”. En *Études Tsiganes*, 2010/3 n° 43, pp. 96-105, p. 97.

3 “Romipen en femenino. Gitaneidad en femenino”, de la pedagoga Carmen González Cortés. <http://aecgit.pangea.org/memoria/pdf/Carmen%20Gonzalez.pdf>

ra el desarrollo y promoción integral de la comunidad gitana en España y en el ámbito europeo, desde la atención a la diversidad cultural. En el año 2000 da a conocer *La promoción de la mujer gitana desde una perspectiva de género*, dossier dedicado a las Mujeres Gitanas, en el que se incluye un breve análisis de situación junto con reflexiones específicas sobre temas relevantes como la salud, el empleo, la educación y la comunicación que pone de manifiesto la importancia de los debates planteados. El punto de arranque es la necesidad de “tener en cuenta aquellas características que provocan que las oportunidades de las mujeres gitanas se vean disminuidas con respecto a la población en general y a los varones de su comunidad”, y la obligación de la sociedad de “poner en marcha una serie de garantías para atender a las problemáticas específicas, comprendiendo que el punto de partida no es el mismo para todas las mujeres y que, por tanto, el camino a recorrer puede y debe ser diferente”<sup>4</sup>. La intervención con perspectiva de género se plantea en consonancia con los objetivos generales de promoción integral del pueblo gitano, haciendo visible nuevas identidades de género que implican, en el caso de las mujeres, una complejidad añadida por las exigencias derivadas de su cultura y las de la denominada “sociedad mayoritaria”.

Contribuir al proceso de reconstrucción de la identidad de género más afín a las necesidades de promoción de la mujer gitana, tendiendo a que sea acorde con los niveles de participación que protagoniza la mujer no gitana, estimulando acciones de reflexión y de debate (seminarios, grupos de discusión, grupos operativos, jornadas de

asociaciones de mujeres...) entre los miembros de la comunidad gitana y no gitana.(22)

Dos años después, las conclusiones de la *Jornada Mujer gitana: un espacio para la participación* que tuvo lugar en Barcelona el 5 de noviembre 2002, organizada por la Federación Secretariado Gitano (FSGG), reúnen los principales cambios protagonizados por las mujeres gitanas en los doce años anteriores y el “desarrollo explosivo de sus posibilidades de transformación”, desde que en 1990 apareciera *Romí*, la primera asociación de mujeres gitanas, en Granada. El encuentro se sumaba a otros en torno a la igualdad y a la conquista de derechos, y desde entonces hasta hoy las mujeres gitanas han seguido potenciado nuevas posibilidades en busca de soluciones para sus desigualdades: nuevas ocupaciones, acceso a diferentes niveles educativos y formativos, democratización de las relaciones entre mujeres y hombres, incremento de la participación y de la calidad de la participación, globalización de las relaciones entre mujeres de otras culturas o en busca de formas nuevas de intervención y de convivencia social.

“ Las oportunidades de las mujeres gitanas se ven disminuidas con respecto a la población en general y a los varones de su comunidad. ”

En época más reciente, la *Declaración del I Congreso Internacional de Mujeres Gitanas*, celebrado del 23 al 25 de octubre de 2011 en Granada, recoge los aspectos centrales de los debates sobre acontecimientos inquietantes que afectan a las comunidades gitanas, especialmente los relacionados con las mujeres gitanas y los niños gitanos en Europa, como

ejemplo de ese intento de articulación de tradición y progreso enmarcado en el denominado “feminismo dialógico” desde el que han ido introduciendo el prisma de género y la lucha por la igualdad entre mujeres y hombres. El texto incide en la necesidad de autonomía de movimiento de las mujeres romaníes, que permita una hoja de ruta para el desarrollo de la comunidad con un fuerte enfoque de derechos humanos, y en la necesidad de una estrategia centrada en el reconocimiento de la discriminación múltiple e intersectorial que sufren las mujeres romaníes en la lucha por la integración que permita promover y proteger la igualdad y la no discriminación:

Las mujeres gitanas reunidas en esta Conferencia Mundial estamos decididas a iniciar un proceso político para el empoderamiento de las *romanias* y comprometemos a los gobiernos, organizaciones internacionales y otras partes interesadas a proporcionar los mecanismos adecuados para el desarrollo de una estrategia europea y mundial de las mujeres romaníes.

Un feminismo inclusivo, en suma, enraizado en las costumbres de la comunidad gitana, que busca desmontar tópicos en torno a su cultura; que basa su lucha en la experiencia de las mujeres e intenta reflejar su realidad cotidiana; y en el que se integran movimientos más actuales y radicales, como *Gitanas Feministas por la Diversidad*<sup>5</sup>, que han incorporado además la cuestión del reconocimiento de las diversidades sexuales.

4 Dossier *Mujeres Gitanas* nº 1, junio 2000. *Gitanos. Pensamiento y cultura*, Nº 5, Junio 2000, *Revista Bimestral de la Asociación Secretariado General Gitano*, pp. 20-34. [[https://www.gitanos.org/upload/09/93/Rev\\_1\\_05\\_-\\_Dossier.pdf](https://www.gitanos.org/upload/09/93/Rev_1_05_-_Dossier.pdf)]

5 <http://www.gitanasfeministasporladiversidad.com/>